

inquire

- [ABOUT](#)
- [MAGAZINE](#)
 - [artillería artística](#)
 - [pantalla sónica](#)
 - [entre líneas](#)
 - [toda acción es política](#)
- [PORTRAITS](#)
- [CONTACT](#)

INTIMATE, Micropolíticas de la intimidad en el Sur de Europa



¿Cómo influye la política en nuestra intimidad? ¿Y nuestras prácticas íntimas en la política? *INTIMATE – Ciudadanía, Cuidados y Derecho a Elegir: Micropolíticas de la Intimidad en Europa del Sur* estudia la relación entre estos dos conceptos enmarcados en dos márgenes: los de Europa, y donde están situadxs muchas veces lesbianas, gays, bisexuales y transexuales.

El equipo de **INTIMATE**, coordinado por Ana Cristina Santos, está formado por investigadorxs de España, Italia y Portugal. Financiado por

European Research Council, INTIMATE es el primer estudio comparativo de ciudadanía íntima en el sur de Europa. La investigación se desarrollará hasta 2019.

Hemos entrevistado a Ana Cristina Santos para saber más sobre INTIMATE.

¿Cómo definirías el concepto “micropolíticas de la intimidad”?

Sentimos que cuando se habla de temas LGBT, gran parte de la atención científica y política se ha focalizado en el reconocimiento formal de los derechos, en cómo la ley ha fallado o cumplido con las demandas ciudadanas. En INTIMATE concedemos el mismo valor analítico a los aspectos legales y personales de la vida íntima. Por lo tanto hemos querido incluir una noción que permita esta doble preocupación. La noción de micropolítica posibilita un doble enfoque en las prácticas diarias y en las expectativas de las relaciones íntimas (dimensión biográfica), dentro del marco más amplio de la ley y la política social (dimensión socio-legal).

¿Por qué habéis centrado la investigación en el sur de Europa? ¿Creéis que en el centro y el norte de Europa las políticas se adecuan más a lo que demanda la ciudadanía?

A pesar de los cambios en la vida personal durante las últimas décadas, que ilustran transformaciones socio-culturales significativas, el foco de la corriente dominante de la literatura sociológica ha estado centrada en la pareja heterosexual, monógama y reproductiva, con muy poca investigación que explore la intimidad no convencional en el sur de Europa.

Una de nuestras hipótesis principales es que los países del sur de Europa ofrecen un valioso conocimiento sociológico sobre la ciudadanía íntima, aunque históricamente se haya pasado por alto. De hecho, a pesar de compartir un pasado religioso y conservador, se han producido avances significativos en el reconocimiento formal de los derechos LGBT en los últimos años.

Tomando la pareja, la paternidad y la amistad como nuestros puntos de partida, tenemos la intención de hacer las siguientes preguntas: ¿qué nos enseñan las biografías íntimas de las personas LGBT en el sur de Europa sobre los diferentes regímenes nacionales en materia de género? ¿Qué oportunidades y qué limitaciones resultan de las leyes y políticas existentes en cada uno para las relaciones LGTB? ¿Cómo pueden las políticas y las prácticas de la intimidad en la vida cotidiana contribuir a que se conciben leyes y políticas justas e integrales, así como representaciones culturales inclusivas de la diversidad sexual? ¿Qué lecciones se pueden extraer de los países del sur de Europa en cuanto a la consecución de la igualdad formal?

Me interesa mucho cómo la política y las leyes influyen en la vida íntima de los ciudadanos y viceversa, hasta qué punto las reivindicaciones de la ciudadanía influyen en cómo se gobierna. En este sentido, ¿quienes son más progresistas, la ciudadanía o el gobierno? ¿Veis cambios en el comportamiento y sentir de una población tras una ley revolucionaria, o esta ley revolucionaria suele ser fruto de una presión social intensa? Por ejemplo, en España, la ley de matrimonio homosexual es fruto del trabajo de este colectivo, pero al mismo tiempo ha hecho mucho por normalizar la situación afectiva de los homosexuales.

En mi último libro, *Movimientos Sociales y Ciudadana Sexual en el sur de Europa*, abordo el impacto del activismo LGBT. Basándome en un extenso trabajo de campo, en el libro sostengo que los movimientos sociales consiguen marcar la diferencia cuando se trata de transformaciones jurídicas, políticas y sociales. Pero también hay importantes factores adicionales a tener en cuenta, como el contexto cultural y los repertorios de acción estratégicamente desplegados por los y las líderes y portavoces de estos movimientos. Portugal ha sido, en gran medida, un caso de éxito en lo que respecta al reconocimiento formal de los derechos – lo que es muy diferente a decir que todos los derechos han sido plenamente reconocidos o que el cambio cultural se ha logrado –. Esto se debe, principalmente, a los esfuerzos combinados y feroces de los activistas, sin importar su posicionamiento en el espectro asimilacionista-radical.

En cuanto a la normalización, si tenemos en cuenta la relación entre el Estado y los derechos LGBT, en todo momento se hace evidente la lealtad del Estado hacia la normatividad, incluso cuando esta lealtad se vuelve compleja y adquiere múltiples capas debido al reconocimiento de derechos a diferentes grupos de personas. Esta transformación en normatividad se constituye a través de lo que he llamado “políticas de contención”, como explico en el artículo *¿Hemos llegado ya? Encuentros sexuales queer, reconocimiento legal y homonormatividad* (Revista de Estudios de Género, 22, 1, 54-64, 2013). Como la aprobación del matrimonio entre personas del mismo sexo en España y Portugal demuestra, el Estado ha ampliado sus límites normativos para acomodar y contener nuevos sujetos dispuestos a ser leídos como “normales”. Esta conversión en nuevos ciudadanos “respetables”, aunque aparentemente radicales, desestabiliza las relaciones de poder dentro de los grupos anteriormente oprimidos, contribuyendo a crear nuevos procesos de exclusión de la otredad.

¿Crees que hay diferencia en el trato a gays y lesbianas por parte de la política y de la sociedad en sentido amplio?

Estoy segura de que hay muchas diferencias. Y es debido tanto al patriarcado y a la heteronormatividad, que trata a los socialmente percibidos como hombres y mujeres de manera diferente, como a la distancia bien conocida entre la ley escrita y la ley en acción... Se necesita mucho más tiempo para cambiar la mentalidad de las personas que para cambiar una ley, pero la transformación del marco legal es un paso crucial para exigir medidas adicionales que implementen esos cambios en las esferas culturales y sociales.

La bisexualidad en pocas ocasiones es protagonista de las luchas LGTB. Nos gustaría saber ¿qué situación sociojurídica y cultural observáis sobre la bisexualidad en el sur de Europa?

Yo también (¡y estoy totalmente de acuerdo con tu pregunta!). Pero el proyecto de investigación no está lo suficientemente avanzado como para responder, y desde luego tomaría más de un párrafo comenzar a abordar esta cuestión. Pero vamos a estudiarlo, ya que la bisexualidad y la lucha contra la bifobia es una parte crucial de mis preocupaciones tanto académicas como activistas.

La multiplicidad de posibilidades identitarias acogidas por el paraguas de lo Queer plantea cambios complejos en el sistema de género binario que vivimos en esta área geográfica, ¿cuáles son los retos sociales que identificáis por el aumento de este colectivo?

Es importante reconocer los desafíos y aprovechar las preguntas en lugar de reducir nuestra creatividad analítica basándonos en el temor a no proporcionar todas las respuestas. Lo Queer es responsable de numerosas contribuciones tanto en el campo de la acción colectiva como del pensamiento crítico, y sin ellas muchos de los aspectos problemáticos de la identidad y de la pertenencia seguirían siendo invisibles o no se hablaría de ellos. El sistema binario es una construcción artificial como lo es el régimen sexual dominante que empuja las biografías íntimas a un guión restrictivo de opciones y perfiles lineales. Y lo más desconcertante para mí es que dicho guión dominante no es la práctica común en la mayoría de los casos – cuando hablamos con la gente, la diversidad es la regla –. Esto indica que el régimen sexual dominante no es más que un dispositivo de control para reforzar unas enormes asimetrías de poder que benefician a una minoría. Lo que necesitamos es acordar una narrativa que explique por sí misma la ‘normalidad’ de la diversidad y, por tanto, contribuya a invertir el imaginario cultural actual sobre lo que constituye “la norma” con respecto al amor, el sexo, la intimidad y el cuerpo.



Habéis incluido entre vuestros temas la transexualidad y los cuidados, ¿qué contempláis en este apartado? ¿Extendéis el estudio de los cuidados al resto de relaciones afectivas?

Con leyes y políticas sociales heteronormativas como telón de fondo, hay una serie de prácticas de cuidados que son particularmente cruciales en un contexto de crisis económica, cuando el Estado del Bienestar no puede proporcionar el apoyo adecuado. En los países del sur de Europa se ha identificado la importancia de una “sociedad del bienestar” fuerte que compensa las deficiencias que tiene el Estado en este sentido. La literatura feminista ha determinado con éxito que esta atención tiene un género, en sentido de que a menudo se espera que las mujeres sean las principales proveedoras de cuidados. Igualmente importante, aunque mucho menos estudiado, es el papel de vital importancia de las amistades, así como de las familias no estándar, en los cuidados. A través de los tres hilos fundamentales de INTIMATE – pareja, crianza de hijos y amistad –, investigaremos las experiencias de cuidados de las personas que viven fuera del modelo de familia nuclear heterosexual en el sur de Europa. Este desafío será doble. Por un lado, consiste en el estudio de las prácticas de cuidados que la teoría sociológica y política dominante ignora y, por otro lado, se analiza el impacto social que tiene elaborar políticas sobre cuidados sin tener en cuenta las prácticas de cuidados no heteronormativas y su significado en la política y la práctica de la vida cotidiana.

En relación al poliamor, ¿pensáis que es una práctica sexoafectiva que existía y se está visibilizando? ¿Hay un incremento de relaciones poliamorosas últimamente gracias a esa visibilización?

En nuestro proyecto consideramos que las relaciones poliamorosas tienen un gran potencial para ofrecer nuevas maneras de crear relaciones y desafiar las restricciones heteronormativas de la dominante convivencia en pareja. Siendo conscientes de las implicaciones políticas y teóricas de la utilización del término poliamor, decidimos conservar el uso de este concepto basándonos en la creciente incorporación de esta palabra a los medios y la cultura popular de los países involucrados en el estudio. Más y más gente sabe lo que significa poliamor, incluso si no son conscientes de sus especificidades, y las personas que han oído hablar de poliamor saben que es algo diferente a las prácticas swinger, a los encuentros sexuales ocasionales o a las relaciones entre follamigos/as, por ejemplo. La palabra “poliamor” nos posiciona en el tema de las relaciones que construimos y en todo lo que está culturalmente ligado a ellas en nuestros imaginarios – aspectos relacionados con el compromiso, el apoyo, los cuidados, la responsabilidad, el apego o la duración –. Para nosotras, en este proyecto, “poliamor” es en gran medida un término paraguas con el que nos referimos a quienes se involucran en relaciones íntimas con más de una persona con el conocimiento y el consentimiento de todas ellas.

Me gusta que hayáis incluido el eje *micropolíticas de la amistad* en la investigación, ya que es una relación afectiva común a casi todxs nosotrxs, algo que por ejemplo puede no ser la parentalidad, o incluso la sexualidad, ¿qué estáis investigando y descubriendo en este campo?

Teniendo en cuenta el contexto dominante heteronormativo en el que vivimos, en el que las familias de origen no siempre proporcionan atención y apoyo, el papel de la amistad adquiere un lugar central cuando consideramos biografías íntimas de personas autodefinidas como lesbianas, gays, bisexuales, transgénero y queer. Diferentes autores y autoras han explorado cómo las redes de amistad, que a menudo incluyen amantes pasados y futuros, constituyen un aspecto fundamental de la vida cotidiana LGBT (Weeks et al., 2001; Roseneil, 2004). El tipo de relación consciente, “confluyente”, como diría Giddens (1992), característico de las formas “modernas” de la amistad, y lo que estas implican para asuntos como la

ciudadanía, los cuidados y la libertad de elección, es tan diferente de los modelos anteriores que autores como Weeks sugieren que la “ética de la amistad” es el principio rector de muchas relaciones sexuales en la actualidad. En su estudio de la amistad, Roseneil y Budgeon concluyen que “hubo un alto grado de dependencia de los amigos [...], en particular en relación a los cuidados y al apoyo en la vida cotidiana, hasta el punto que se podría decir que la amistad funcionaba como una práctica ética para muchos” (2004: 146). Que las amistades sean familia además contribuye a desestabilizar el binomio heterosexual/homosexual, en la medida en que desafía las expectativas heteronormativas sobre quién pertenece al espacio doméstico más íntimo y quién no. En última instancia, un análisis empíricamente fundamentado de la amistad puede ofrecer información inestimable para repensar las prácticas de cuidados. Esto es parte de lo que nuestro proyecto espera poder ofrecer sobre el tema. Los dos estudios en el eje de la amistad se llaman *Somos familia: amistad y cuidados en las biografías íntimas de personas trans* y *¿Compañerxs de piso que se lo montan solxs? Cohabitación entre amigas/os en la edad adulta*. Estos estudios se llevarán a cabo entre 2017 y 2018.



Equipo de investigadoras de Intimate.

¿Por qué estáis investigando las atribuciones de nombre a niñas/os, qué esperáis descubrir?

Para el público no especializado, el proceso que implica la elección del nombre de un/a hijo/a ilustra las alegrías y las angustias íntimas de la maternidad y/o paternidad (Edwards y Caballero, 2008). Podría pensarse que es una elección personal. Sin embargo, hay unas reglas estrictas que restringen la capacidad de elegir libremente cómo se nombra a un bebé. El conjunto de nombres disponibles a menudo se conforma por criterios de género y nacionales, que no han sido investigados ni cuestionados adecuadamente por los movimientos de mujeres o por otros movimientos por la igualdad sexual. Por ejemplo, en Portugal las normas específicas que se aplica para nombrar a un bebé recién nacido o cambiar el nombre de uno (por ejemplo, en el caso de las personas transgénero) se publican en el Código del Registro Civil, dependiente del Ministerio de Justicia. Cada nombre debe ser reconocido en el marco del Índice de Onomástica y los nombres elegidos no pueden dar lugar a dudas sobre el género de la persona (Código de Registro Civil, artículo 103, n 2a). El objetivo de este estudio es doble: comprender las razones detrás de las reglas que rigen los nombres de los/as niños/as y en qué medida se aplican en los tres países, y examinar cómo los padres y madres LGBT negocian, cumplen o subvierten estas reglas. También vamos a analizar los aspectos de género de los nombres y cómo las normas o expectativas con respecto a los nombres afectan a las demandas y prácticas transgénero e intersexuales. Este estudio sobre los nombres se llevará a cabo entre 2016 y 2017, por lo que es demasiado pronto para anticipar ningún resultado. ¡Estad atentos a nuestra página web y facebook!

El pasado mes de Abril presentásteis *Intimate* en el Museo Reina Sofía, ¿cómo fue y está siendo la respuesta a vuestra propuesta de investigación en España?

El Seminario de INTIMATE en el Reina Sofía fue realmente un momento clave para comprobar cómo se perciben los temas objeto de investigación en Madrid. Nos sentimos muy bienvenidas por el maravilloso equipo del Centro de Estudios donde se celebró el evento, así como por el público, en su mayoría asistentes regulares a la serie de Seminarios del Reina Sofía, junto con investigadores/as y activistas de movimientos LGBTQ. Después de la presentación, el debate fue muy productivo pues se plantearon importantes preguntas. Los comentarios y sugerencias de las y los participantes fueron muy relevantes, revelando un alto grado de experiencia e interés en los temas que estamos abordando actualmente, específicamente en relaciones poliamor LGBTQ y convivencia en pareja de lesbianas en España. También tuvimos la suerte de tener a nuestra consultora, Gracia Trujillo, con nosotras, lo que sin duda sumó interés a este evento en España. En un nivel más general, nuestra experiencia al contactar tanto con expertos/as como con quienes se ofrecieron para participar en las entrevistas biográficas ha sido extremadamente positiva. Los y las expertas han mostrado una gran disponibilidad para ofrecernos su tiempo y conocimientos sobre diferentes cuestiones relacionadas con la paternidad y las demandas y experiencias LGBTQ. Existe una retroalimentación, dado que INTIMATE se percibe en general como una herramienta valiosa para contribuir a una empresa común: hacer visibles las luchas sociales LGBTQ, tanto dentro como fuera de la academia. Quienes participaron en las entrevistas biográficas también han apreciado la oportunidad de que sus voces sean escuchadas por profesionales que realmente se preocupan por prestar atención a lo que tienen que decir, sin importar el tiempo que sea preciso invertir en ello.

Tenemos que agradecer a los/as expertos/as y consultores/as del proyecto por su papel crucial contactando con posibles voluntarios y voluntarias, que a veces tenían que superar sus reticencias a la idea de participar en un proyecto que exigía una cantidad considerable de confianza para compartir experiencias personales profundamente íntimas y a menudo dolorosas.

¿Qué impacto esperáis tener en la población que se acerque a vuestra web y a vuestros estudios? ¿ Creéis que los gobiernos incorporarán vuestras recomendaciones a sus políticas, o como decís, serán temas que continuarán en los márgenes de sus programas electorales?

Esta es la pregunta del millón. A quienes estamos comprometidos con lo Queer, como es el caso del equipo de INTIMATE, nos gusta pensar que nuestro trabajo tendrá relevancia social, contribuirá al cambio, marcará la diferencia más allá de la academia. Pero ese objetivo, por muy importante que sea, no debe distraernos de hacer lo que nos propusimos, incluso cuando se vuelve frustrante. Por lo tanto, un aspecto importante de nuestro trabajo son las actividades comprometidas con la comunidad, como ir a las escuelas para hablar de la orientación sexual o acoso homofóbico, por ejemplo. O desarrollar pasantías con estudiantes que pasan de 2 semanas a 4 meses con nosotras. O aceptar invitaciones para hablar en el Parlamento sobre asuntos trans e intersexuales, o coorganizar eventos con grupos de activistas LGBTQ. Estos son algunos ejemplos de cómo ya estamos generando un impacto dentro, pero también fuera de la academia. Nuestro trabajo es una forma de fortalecer nuestra posición para hacer una contribución. Y la respuesta que ya estamos recibiendo – de los participantes, consultores/as, activistas y compañeros/as – ya apunta en esa dirección. ¡Tenemos que hablar de esto otra vez en 2019, cuando el proyecto termine!

Si quieres saber más, consulta:

INTIMATE ~ [Website](#)

INTIMATE ~ [Facebook](#)

Imagen de portada: Logotipo de Intimate

Publicado por [Cristina Lagoma](#) [Entrevistadora y traductora] y [Eva Viera](#) [Entrevistadora]

[spanish version above]

How politics affect our intimacy? And how our intimate life affect politics? *INTIMATE – Citizenship, Care and Right to Choose: the Micropolitics of intimacy in Southern Europe* studies the relationship between these two concepts framed in two margins: those in Europe, and those where lesbians, gays, bisexuals and transsexuals are often located.

***INTIMATE* team, coordinated by Ana Cristina Santos, is composed of researchers from Spain, Italy and Portugal. Funded by the European Research Council, INTIMATE is the first comparative study of intimate citizenship in Southern Europe. The research will continue until 2019.**

We interviewed Ana Cristina Santos to learn more about INTIMATE.

How would you define the concept “Micropolitics of intimacy”, what does it mean for you?

We feel that too much of the scientific and political focus when we speak of LGBT issues has been placed on the formal recognition of rights, on how law has failed or complied with citizens' demands. In INTIMATE we place equal analytical value on legal and personal aspects of intimate life. Therefore we wanted to include a notion that enables this double concern. The notion of micropolitics enables a double focus on everyday practices and expectations (biographic dimension) of intimate relationships within the wider contextual framework of law and social policy (socio-legal dimension).

Why have you focused your research in Southern Europe? Do you think that in Central and North Europe, the politics are more suited to citizen's demands?

Despite changes in personal life in recent decades illustrating significant socio-cultural transformations, the focus of mainstream sociological literature has been the heterosexual, monogamous and reproductive couple, with very little research exploring non-conventional intimacy in Southern Europe.

A main hypothesis in INTIMATE is that Southern European countries offer valuable, though historically overlooked, sociological knowledge regarding intimate citizenship. Indeed, despite their common religious and conservative past, there have been significant advancements in the formal recognition of LGBT rights in recent years.

Taking partnering, parenting and friendship as our point of departure, we intend to ask: how do intimate biographies of LGBT people in Southern Europe shed light on different national gender regimes? How do existing laws and policies in each country play out in terms of the opportunities and constraints affecting LGBT relationships? How can politics and practices of intimacy in everyday life contribute to new ways of conceiving fair and comprehensive laws and policies, as well as inclusive cultural representations of sexual diversity? What lessons can be drawn from Southern European countries in terms of achieving formal equality?

I am really interested about how politics and laws affect private life of citizens and vice versa, to what extent the claims of citizenship influence the government. In this sense, who is more progressive, the citizenship or the government? Do you see changes in the population's behaviour and feelings after a revolutionary law, or a revolutionary law is usually the result of intense social pressure? For example, in Spain, the gay marriage law is the result of the work of gay groups, but at the same time, this law has done a lot to normalize the emotional situation of homosexuals.

In my latest book, *Social Movements and Sexual Citizenship in Southern Europe*, I address issues of impact of LGBT activism. Based on extensive fieldwork, in that book I argued that social movements make a huge difference when it comes to legal, political and social transformation. But there are also important additional factors to take into account, such as the cultural context and the repertoires of action strategically deployed by leaders and spokespersons. Portugal has been, to a large extent, a case of success when it comes to the formal recognition of rights – which is very different from saying all rights have been fully recognised or that cultural change has been achieved –, and this is mostly due to the mixed and fierce approaches put forward by activists, regardless of their positionality in the spectrum assimilationist- radical.

Regarding normalization, if we take into account the relationship between the state and LGBT rights across time what becomes apparent is the state's enduring loyalty to normativity, even when such loyalty becomes multilayered and more complex with the recognition of rights of different groups of people. Such investment in normativity is enacted through what I have called a politics of containment, as explained in the article “Are we there yet? Queer sexual encounters, legal recognition and homonormativity” (*Journal of Gender Studies*, 22, 1, 54-64, 2013). As the approval of same-sex marriage in Spain and Portugal demonstrates, the state has pushed its normative boundaries in order to accommodate and contain new subjects willing to be read as ‘normal’. This investment in new ‘respectable’ citizens, however apparently radical, destabilises power relations within previously oppressed groups, contributing to further processes of exclusionary othering.

Do you think there is a difference in the way gays and lesbians are treated by the politics and society at large?

I am sure there are many differences. And this is due both to patriarchy and heteronormativity, which treats those who are socially perceived as women and men differently, and also to the well acknowledged distance between law in books and law in action... It takes much longer to change people's mind-sets than to change a law, but transforming the legal framework is a crucial step towards demanding additional measures to implement those

changes in the cultural and social spheres.

Bisexuality is rarely protagonist of LGBT struggles. We would like to know what social, legal and cultural situation do you observe about bisexuality in Southern Europe.

Me too (and I fully agree with your question!). But it is really too early in the research project to answer your question, and it would certainly take more than a paragraph to begin to address the issues at stake. We'll get there, as bisexuality and the struggle against biphobia is a crucial part of my academic and activist concerns.

The great number of potential identities hosted by the umbrella of the Queer raises complex changes in the binary gender system that we usually use in this geographic area, what are the social challenges that you identify by the increase of this group?

It is important to acknowledge the challenges and embrace the questions, rather than narrowing down our analytical creativity based on the fear on failing to provide all the answers. Queer is responsible for a range of contributions to both collective action and critical thought without which many of the problematic aspects of identities and belonging would carry on being invisible or unspoken. The binary system is an artificial construct, and so is the dominant sexual regime which pushes intimate biographies into a constraining script of linear choices and profiles. And the most puzzling for me is that such dominant script is not what is mostly common amongst people's practices – when we speak to people diversity is the rule. This signals that the dominant sexual regime is nothing but a device of control to reinforce huge power asymmetries that benefit a minority. What we need is to agree on a narrative that is self-explanatory about the 'normalcy' of diversity and hence contributes to inverting the current cultural imaginary of what constitutes 'the norm' regarding love, sex, intimacy and the body.

You have included in your research transsexuality and care, what are you studying in this section? Do you stretch the study of care to other emotional relationships?

Against the backdrop of heteronormative law and social policy, there is a range of care practices which are particularly crucial in a context of economic crisis, when the welfare state fails to provide adequate support. In Southern European countries the importance of a strong 'welfare society' that compensates for the shortcomings of state provision has been identified. Feminist literature has successfully established that care is indeed gendered, to the extent that women are often expected to be the main providers. Equally important, yet far less studied, the role of friends as well as non-standard families in providing care is of vital importance. Across INTIMATE's three strands – partnering, parenting and friendship –, this research will look at care practices experienced by those who live outside the heterosexual, nuclear family unit in Southern Europe. This challenge will be twofold. On one hand it consists in studying care practices that mainstream sociological theory and social policy overlooks, and, on the other hand, it examines the social impact of framing policies around care without taking into account care non-heteronormative practices and their significance in the politics and practices of intimacy in everyday life.

Talking about polyamory, do you think that it is a sexual and emotional existing practice that is turning visible? Is there an increase of polyamorous relationships these days thanks to this visibility?

Within the INTIMATE project we consider polyamorous relationships in its potential to offer new understandings of doing relationships and challenging the hetero/normative constraints of mainstream coupledness. Being aware of the political and theoretical implications of using polyamory, we decided to retain the use of this notion based on the increasing mainstreaming of the word in the media and popular culture in the countries involved in the study. More and more people know what poly means, even if they are not aware of its specificities, people who have heard of polyamory know it is different from swing practices or occasional sex encounters or fuck buddies, for instance. Polyamory sets people's minds into the mode of relationship, and all the things that are culturally attached to the imaginary around doing intimate relationships – aspects related to commitment, support, care, responsibility, attachment, and length. And to us, in the INTIMATE project, polyamory is to a great extent a catch word to include people who engage in intimate relationships with more than one person with the knowledge of everyone involved in the relationship.

Non-monogamy has always been practiced and discussed, the difference may be the extent to which we are now witnessing how non-monogamy is managed, daily, by people who wish to have their relationships publicly acknowledged as something good and healthy. More and more the place of monogamy is being challenged as the only possible way to 'do' relationships.

I am happy to see that you have included the micropolitics axis of friendship in the research, since it is a common emotional relationship for most of us, which for example can not be parenthood, or even sexuality. What are you researching and discovering in this field?

Considering the dominant heteronormative context most of us inhabit, in which families of origin do not always provide care and support –, the role of friendship acquires a central place when we consider intimate biographies of self-identified lesbian, gay, bisexual, transgender and queer people. Several authors have explored how networks of friends, which often include ex- and future-lovers, constitute a fundamental aspect of LGBT everyday life (Weeks *et al.*, 2001; Roseneil, 2004). The sort of willing – 'confluent', Giddens (1992) would say – relationship that 'modern' friends have, and what this has to say about issues of citizenship, care and choice, is so different from previous models that authors such as Weeks *et al.* suggest that a 'friendship ethics' is the ideal guiding principle behind many sexual relationships in present times. In their study of friendship, Roseneil and Budgeon have concluded that "there was a high degree of reliance on friends [...], particularly for the provision of care and support in everyday life, to the extent that it could be said that friendship operated as an ethical practice for many" (2004: 146). Friends as family further contributes towards destabilizing the heterosexual/ homosexual binary, to the extent that it challenges heteronormative expectations about who belongs to the most intimate domestic space and who does not. Ultimately, an empirically-grounded analysis of friendship may offer invaluable insights for rethinking care practices. This is part of what INTIMATE expects to offer in this topic. The two studies under the strand of Friendship are called "We are family: friendship and care in transgendered intimate biographies" and "Roommates are doing it for themselves? Living with friends in adult life". These studies will be conducted between 2017 and 2018.

Why are you investigating the way people's name boys and girls, what do you expect to find?

To the lay reader, the process involving choosing one's child's name illustrates the joys and anxieties of intimate mothering and/or fathering a child (Edwards and Caballero, 2008). It is a personal choice, one would think. However, there are strict rules that restrict the ability to freely choose how a baby is named. The pool of available names is often informed by gendered and nationalistic criteria, which have not been adequately investigated nor questioned by the women's movement or other movements for sexual equality. For example, in Portugal the specific rules which apply when planning to name a newly born child or to change one's name (e.g. as a transgender person) are published in the Civil Registration Code, under the Ministry of Justice. Every name must be recognized under the Onomastic Index and chosen names cannot raise doubts concerning the gender of the person (Civil Registration Code, article 103, No 2a). The aim of this study is twofold: to understand the reasons behind the rules governing children's names and the extent to which they are applied across the three countries, and to examine how LGBT parents negotiate, comply with or subvert these rules. We will also analyse the gendered aspects of names and how gender-related norms or expectations regarding names impact on transgender and intersex related demands and practices. This study on names will take place between 2016 and 2017, so it is too soon to anticipate any results. Stay tuned on our webpage and facebook!

Last April you presented *Intimate at the Reina Sofia Museum*, how was and is still the answer to your research proposal in Spain?

INTIMATE's Seminar at Reina Sofia was really a key moment to test how the topics under research were perceived in Madrid. We felt very welcome by the wonderful team from the Centro de Estudios which hosted the event, as well as by the audience, mostly regular attendants of the ongoing series of seminars at Reina Sofia and/or researchers and activists linked to LGBTQ social movements. After the presentation, the debate was very enticing, triggering important questions. Participants' comments and suggestions were very relevant, highlighting a considerable degree of experience and interest in the themes we are currently addressing, namely LGBTQ polyamory relationships and lesbian coupledom in Spain. We were also lucky to have our consultant, Gracia Trujillo, with us, which undoubtedly added to the amount of interest in this type of event in Spain.

On a more general level, our experience while contacting both experts and interviewees has been extremely positive. Experts have been highly cooperative and willing to offer their time and knowledge on different issues to do with partnering and LGBTQ demands and experiences. Their feedback is that INTIMATE is a valuable tool to contribute to a common enterprise: the task of making visible LGBTQ related social struggles, both within and beyond academia. Participants in the biographic interviews have also cherished this opportunity to have their voices heard by professionals who really care to hear what they have to say, however long it takes.

We have certainly to thank our experts, consultants and other informants and gatekeepers for their crucial role in contacting possible interviewees, who had, sometimes, to overcome reluctances on the idea of participating in a project that demanded a considerable amount of trust in order to share deeply intimate and frequently painful personal experiences.

What impact you expect to have on the population that approaches your website and studies? Do you think that governments will incorporate your recommendations to its policies, or as you say, these are issues that will remain in the margins of their electoral programs?

This is the million dollar question. For engaged queer public social scientists, as we all are in the INTIMATE team, we like to think that our work will have social relevance, will contribute to change, will to a certain extent make a difference beyond academia. But that aim, however important, should not distract us from doing what we set ourselves to do, even when it gets frustrating. Therefore, one important aspect of our work is outreach activities – going to schools to discuss sexual orientation or homophobic bullying, for instance. Or hosting internships with students who spend from 2 weeks to 4 months with us. Or accepting invitations to speak in the Parliament on trans and intersex issues or to coorganize events with LGBTQ activist groups. These are examples of how we are already making an impact within but also beyond academia. Our work is a way to strengthen our position to make a contribution. And the feedback we are already getting – from participants, consultants, activists and peers – already point in that direction. We need to speak about this again in 2019, when the project will be formally over!

If you want to know more, please check:

INTIMATE ~ [Website](#)

INTIMATE ~ [Facebook](#)

Posted by [Cristina Lagoma](#) [Interviewer and translator] and [Eva Viera](#) [Interviewer]

Si te parece interesante, ¡comparte!



1



0

[Previous post](#)

★ [HORA DE AVENTURAS: Sobrevivir a la canícula leyendo cómics](#)

[Next post](#)

[PANTALLA SÓNICA #3 – Raisa Maudit](#)

Leave a Reply

Name (required)

Mail (will not be published) (required)

Website

Submit Comment

Search for:

Recent Posts

- [PANTALLA SÓNICA #3 – Raisa Maudit](#)
- [INTIMATE. Micropolíticas de la intimidad en el Sur de Europa](#)
- [★ HORA DE AVENTURAS: Sobrevivir a la canícula leyendo cómics](#)
- [EL PALOMAR, de paloma a paloma](#)
- [ENTRE LÍNEAS #2 ~ Iria Marañón](#)